

La Celebración del Tercer Aniversario entre el Personal de la Caja

Dos actos, plenos de jubiloso entusiasmo y demostrativos de la firme solidaridad que reina entre el personal de la Caja, reunieron a éste con motivo de la celebración del tercer aniversario de la institución.

Fué el primero, un almuerzo servido en el Restaurante Popular "La Victoria"; al que siguió un Festival Deportivo organizado con motivo de la creación del "Centro Social Deportivo Caja Nacional de Seguro Social", constituido con finalidad recreativa y de sociabilidad por empleados de la Caja. Los eventos fueron disputados entre conjuntos integrados por el expresado Centro y por equipos pertenecientes a Clubs deportivos de trabajadores.

Fué la tarde del sábado 12, en que dichos acontecimientos se realizaron, una exposición de regocijo, camaradería y cultura deportiva, altamente expresivas del espíritu de disciplinada solidaridad entre Jefes y empleados de la institución y reveladora, en lo que a la jornada deportiva se refirió, de la simpatía que la clase trabajadora— que fué participante y espectadora del Festival— tiene por nuestra institución.

Completa esta reseña, el hermoso discurso, a continuación inserto, que pronunciara en el almuerzo de camaradería el Director de Trabajo y Previsión Social Dr. Jorge Fernández Stoll, quien actuó en representación del Consejo Directivo de la Caja, de que es miembro.

Señor Gerente:

Señoras y señores:

He aceptado con júbilo la invitación que el Gerente de la Caja Nacional del Seguro Social doctor Edgardo Rebagliati me ha hecho, para ofrecer este des-

canso cordial al personal de la Institución, al #terminar la última semana del tercer año de trabajo de la Caja.

Lejos está de nuestro ánimo la idea del munito e indiferente banquete conmemorativo y de la alegría un tanto absurda que nos creemos obligados a sentir, cuando se cumple años de la existencia de algo o de alguien. Las instituciones sociales no cumplen años sino obras. La razón de su existencia está fuera de toda relación con el calendario, porque esa existencia se justifica sólo por la necesidad que satisface, por la cantidad de energía que la anima, por su capacidad frente a la tensión de las responsabilidades que exigen continuidad en el nervio pronto y vibrante para la acción siempre nueva y presente.

Pero nos es permitido un recuento de nuestras fuerzas cada vez que ocupamos una nueva posición de combate en el campo de batalla del tiempo y de la vida. Pasar revista a nuestra aptitud y juzgarla por sus resultados. Por eso ayer nada se asemejó a lo que impone la costumbre. En vez de celebración fría y artificiosa, hubo comprobación precisa y sumisión al exámen de la conciencia pública. Quienes podían y debían hacerlo, dijeron ayer las cifras que acusan el ajuste maravilloso de esta máquina perfecta que es la Caja Nacional del Seguro Social. Los datos que revelan el progreso armonioso y admirable en su entidad y en su alcance, de la labor cumplida, las informaciones que demuestran el avance seguro de la acción nueva, viva y generosa del cerebro y del músculo nuclear sobre el mapa antiguo y eterno del territorio. La realidad de la gigantesca obra material ha sido expuesta con acierto y con provecho indudables, ante el legítimo orgullo de los de adentro y el tónico asombro de los de fuera, con la intervención de los Jefes de Departamento, inteligentemente reclamada por una mente rectora amplia, comprensiva y justiciera.

Una sola comprobación queda por hacer. Saber si flamea sobre nosotros, exigente y protectora, la bandera del nuevo espíritu de la peruanidad, que plantó hace tres años la mano firme de un gran jefe, en la terrible hora cero de ese primer asalto a la dormida conciencia social de la nacionalidad.

Pertenece a la sustancia del sujeto pasivo, gris y mediocre, reclamar hechos cuando se habla del espíritu y negar el espíritu cuando se hacen obras de ciempios y muros tan sólidos como lo requiere la eternidad y cuyas figuras claras y precisas alimentan la envidia en las pupilas dilatadas por la amargura de la incapacidad. En esta hora en que la confusión blanda y deforme parece a algunos arma aguda y concreta, debemos reclamar nuestra identidad en el huracán vertiginoso de renovación espiritual que la obra del General Benavides significa en la política y en la historia. Debemos decir con la voz antigua y limpia de la hombría de bien, que el Seguro Social es a la gloria del espíritu de la Humanidad, lo que los elementos materiales de asistencia de que se vale, son a la triste y dolorida materia humana en que se emplean. Debemos proclamar que jamás una obra material de tan monstruosas proporciones, como la realizada, hubiera sido posible sin el aliento sagrado de una nueva conciencia de moral social y de generosa entrega de la más grande figura política del Perú contemporáneo, a una misión dictada hace más de un siglo por los immanentes de la Historia y realizada desde hace solamente seis años por un hombre superior a las pasiones y a los intereses de la vieja política.

INFORMACIONES SOCIALES

Sintámonos aún más orgullosos de exponer esa conciencia y ese espíritu, que de la obra misma que lo informa. Levantemos el áureo son de nuestros clarines y agitemos en el aire, ante el presente y ante el futuro la flamante bandera confiada a nosotros hace tres años, cuando fué necesario preferirla, por que lo mandaba el espíritu, a la indudable conveniencia de los intereses políticos que hasta hace poco siempre nos habían dominado.

Empleados de la Caja Nacional del Seguro Social: la Caja existe para realizar el Seguro Social, y el Seguro se debe a la Justicia Social, toda llena de espíritu nuevo y vigoroso. Cada vez que marcáis la hora del trabajo, la marcáis en el reloj de la Historia. Seguid, como hasta este momento de merecido descanso y alivio, dignos del instante en que os ha tocado vivir y dignos de la obra que les ha tocado realizar y del espíritu que tenemos el orgullo de representar.

SOCIEDAD MADERERA

Ciurlizza Maurer Ltda.

MADERAS

TRABAJOS DE CARPINTERIA

MUEBLES

PISOS DE PARQUET

Lima

-:-

Callao